

The Beginnings and Evolution of Military Paramedics in The Mexican Army, 80 Years After The Creation of The Military School of Paramedics

Origen y formación del Oficial de Sanidad en las Fuerzas Armadas Mexicanas a 80 años de la creación de la Escuela Militar de Oficiales de Sanidad

 Antonio Moreno-Guzmán^{1*}

¹ Mayor Médico Cirujano; Doctor en Ciencias por la UNAM, Profesor Emérito de Cirugía I, Cirugía II e Historia y Filosofía de la Medicina. Escuela Militar de Medicina. Miembro de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar, México.

Correspondencia: *Mayor Médico Cirujano Antonio Moreno Guzmán MSc, PhD. José Linares No. 1635-4 Colonia Del Valle, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México. C.P. 03100. Tel: 55 3045-7093. Correo electrónico: amg57093@gmail.com

Citación: Moreno-Guzmán A. *Origen y formación del Oficial de Sanidad en las Fuerzas Armadas Mexicanas a 80 años de la creación de la Escuela Militar de Oficiales de Sanidad.* 2021;75(4):pp 1-9

Abstract

Eighty years after its official inauguration, on March 9, 1940, there is still little information concerning the beginnings and evolution of paramedics in our national army, as well as, of The Military School of Paramedics. That is why this essay attempts to shed some light on the background and historical path of this important educational institution, much needed for the efficient functioning of our Military Health Service.

Keywords: History Military School of Paramedics.



Resumen

A ochenta años de su inauguración oficial el 9 de marzo de 1940 y ante los escasos de información respecto a la Escuela Militar de Oficiales de Sanidad y los orígenes y formación del Oficial de Sanidad en nuestro Ejército Nacional, se presenta el siguiente ensayo que resume los antecedentes y el devenir histórico de esta importante institución educativa, indispensable para el adecuado funcionamiento de nuestro Servicio de Sanidad Militar.

Palabras clave: Historia Escuela Militar de Oficiales de Sanidad.

La presencia de los enfermeros militares no es ni remotamente reciente, desde mediados del siglo XIX ya existían las tropas de sanidad en el país, pero dado que no contaban con planteles específicos, ni militares ni civiles, su preparación era deficiente. Para 1855 los rangos que alcanzaban las tropas de sanidad iban desde soldado a capitán primero.

A finales de los años setenta del siglo XIX, estando el Cuerpo de Sanidad Militar bajo el mando del coronel médico cirujano (MC) Francisco Montes de Oca, se inició en 1880 la capacitación a estos elementos en el “*Tren de Ambulancias*” del Hospital Militar de Instrucción de la calle de Cacahuatal y al llegar la Revolución y ante la escasez de médicos, en innumerables ocasiones los enfermeros militares fueron el único apoyo que tuvieron las tropas en combate y no pocas veces el oficial enfermero se encontraba al mando de la Sección Sanitaria.

Ya concluida la fase armada de la Revolución mexicana, el mayor MC Juan Gil Saldaña Alcocer (Figura 1), percatándose de la necesidad de instruir a los enfermeros militares presentó a la Dirección General de Sanidad Militar un proyecto para crear una escuela que les diera la capacitación necesaria. La escuela inició sus labores, aunque de manera irregular, el 21 de febrero de 1927 con el nombre de “*Cuerpo Militar de Ambulantes*”, siendo designado director de la misma el mayor MC Saldaña Alcocer por órdenes del general Ignacio Sánchez Neira (Figura 2).



Figura 1: Mayor MC Juan Gil Saldaña Alcocer. Créditos: Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar



Figura 2: General de Brigada MC Ignacio Sánchez Neira. Créditos: Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar

En 1934, la gestión presidencial del general Lázaro Cárdenas del Río (Figura 3) fue la primera de seis años de duración y, como consecuencia de su plataforma electoral apoyada en el “plan sexenal” se caracterizó, entre otras cosas, por la ruptura con las estructuras políticas del poder previas a él y el inicio de una nueva etapa económica, política, social y educativa en el México posrevolucionario. Como parte de esa nueva visión y proyecto de país, el general Cárdenas fue un destacado impulsor de la modernización del Servicio de Sanidad Militar en México¹.



Figura 3: General de División Lázaro Cárdenas del Río. Créditos: Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar



Figura 4: General de División Manuel Ávila Camacho. Créditos: Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar

Para la toma de posesión del general Cárdenas como presidente de la República el 1º de diciembre de 1934, el Servicio de Sanidad Militar contaba con: 1 Hospital General Militar; 1 Almacén de Medicinas; 1 Regimiento de Tren de Ambulancias; 1 Lazareto Militar; 15 Hospitales Militares Foráneos; 6 Enfermerías Militares; 116 Secciones Sanitarias y 2 Puestos de Socorros¹ y aunque en “números fríos” parecieran ser suficientes, la realidad era muy diferente, los servicios médicos del ejército al igual que prácticamente todos los de su tipo en el país, se encontraban en muy precarias condiciones de funcionamiento. Por esa razón las iniciativas de modernización sanitaria militar iniciadas por el general Cárdenas fueron sumamente trascendentales para la salud de los militares y sus derechohabientes.

A un año y medio de gestión cardenista, el 10 de septiembre de 1936, se realizó la 1.ª Convención Nacional de Médicos Militares, habiendo sido la sede, ni más ni menos que el Palacio de Bellas Artes, recientemente inaugurado en 1934, contando con la presencia del presidente de la República, general

Lázaro Cárdenas y de los generales, Andrés Figueroa y Manuel Ávila Camacho (Figura 4), secretario y subsecretario de Guerra y Marina respectivamente. Indudablemente, esto también denota la alta estima en que se tenía al Cuerpo Médico Militar en esos años³.

En cuanto a los varones dedicados a la enfermería militar cabe mencionar lo siguiente; como antecedente de la Escuela Militar de Oficiales de Sanidad, es indispensable señalar que desde el 21 de febrero de 1927, el Mayor MC Juan Gil Saldaña Alcocer inició, aunque de manera irregular, una escuela para el adiestramiento de enfermeros varones para el Servicio de Sanidad del Ejército. Ésta nació por la inquietud del mayor Saldaña, de crear, una escuela para formar enfermeros y camilleros militares que fueran capaces de auxiliar al médico militar en sus actividades técnicas, tácticas y administrativas y principalmente, para proveer los primeros auxilios a los heridos en combate. Por ello se iniciaron cursos de manera irregular en el Hospital Militar de Instrucción, pero fue hasta el año de 1937, cuando el mayor MC Saldaña Alcocer vio cristalizado su proyecto, al haber sido autorizado el primer curso formal con Plan de Estudios, aunque sin presupuesto para ello. A ese curso ingresaron los primeros treinta y siete alumnos con un perfil de ingreso que incluía entre otros aspectos, contar con estudios incompletos de enfermería o medicina, vocación por la carrera de la salud y para la atención de heridos⁴.

Y no fue sino hasta el 23 de octubre de 1939, cuando por decreto presidencial de Lázaro Cárdenas se creó realmente la antecesora oficial de la Escuela actual, publicándose ese decreto fundacional en el Diario Oficial de la Federación el 9 de marzo de 1940, mediante el cual fue oficialmente creada la Escuela de Enfermeros Militares, ubicándose, desde esa fecha hasta enero de 1944, dentro del Hospital General Militar en la calle de Doctor Lavista a espaldas del edificio de la Dirección General de Sanidad y de la Escuela Médico Militar de Arcos de Belén, sin presupuesto y con alumnos externos.

Posteriormente, el presidente Manuel Ávila Camacho expidió con fecha 15 de abril de 1943, el decreto mediante el cual se alcanzó la igualdad profesional entre los enfermeros militares varones y las enfermeras militares mujeres, así como la legalización de los títulos respectivos. Esto trajo como consecuencia que la Escuela se instalara a partir del 1º de enero de 1944, en el interior del Hospital Central Militar recientemente inaugurado el 20 de noviembre de 1942 (Figura 5), siendo oficialmente inaugurada la Escuela el 17 de enero de 1944 y pasando en ese día, su revista de entrada e iniciado sus cursos el 1.º de febrero de 1944 y fue abanderada por el general de división Gilberto R. Limón, secretario de la Defensa Nacional hasta el 30 de abril de 1947 en la explanada del Hospital Central Militar⁵.



Figura 5: 1.º de enero de 1944, la Escuela de Enfermeros Militares fue alojada en el Hospital Central Militar. Créditos: Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar

El 19 de julio de 1954, en la gestión presidencial del Lic. Adolfo Ruiz Cortines, cambió su nombre de Escuela de Enfermeros Militares por el de *Escuela de Oficiales de Sanidad Militar*, por lo dispuesto en el decreto presidencial del 5 de julio de 1954. El 9 de noviembre de 1970, fue dotada de un edificio propio (Figura 6), ubicado en la esquina de las calles Batalla del Ébano y Gral. Francisco Murguía, Colonia Lomas de Sotelo, a un costado del Hospital Central Militar, una instalación moderna y adecuada para sus necesidades académicas y de alojamiento específicas para sus alumnos, profesores y autoridades.



Figura 6: La Escuela de Oficiales de Sanidad Militar contó con un edificio propio a partir del 9 de noviembre de 1970. Créditos: Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar

Por disposiciones del Alto Mando, en 1978 la Escuela se trasladó a la plaza de Irapuato, Guanajuato, al Campo Militar No. 16-A “Gral. Ignacio Allende”, permaneciendo en esa plaza del 1.º de agosto de 1978 al 1.º de agosto de 1983, fecha en que fue “regresada” a su edificio propio de Lomas de Sotelo en el entonces Distrito Federal. Durante su estadía en Irapuato nuevamente volvió a cambiar su nombre el 24 de febrero de 1980 por el actual de *Escuela Militar de Oficiales de Sanidad*.

Finalmente el 9 de enero de 2015, nuevamente se mudó de instalaciones, esta vez a su moderno y funcional edificio nuevo ubicado en la calle de Batalla de Celaya No. 202, Lomas de Sotelo, dentro del Campo Militar del Centro Militar de Ciencias de la Salud (CEMICSA) inmediatamente anexo al Hospital Central Militar en Lomas de Sotelo, Ciudad de México.

Actualmente sus alumnos egresan, desde 2011, con la jerarquía militar de subteniente de Sanidad y el grado académico de licenciado en Salud Pública y Urgencias Médicas⁶.

Desde su fundación y hasta el año de 1961, el plan de estudios constaba de dos años de duración, puesto que su adiestramiento era eminentemente práctico, extendiéndose a tres años en 1962 ante la necesidad de incrementar la carga curricular y como respuesta a la necesidad de mejorar el perfil profesional de sus egresados. A partir de 1974, se incluyeron en sus programas de estudios, tanto los correspondientes a enfermería militar como los del bachillerato en ciencias biológicas. Posteriormente, por las mismas razones de actualización, en 1980 el programa fue ampliado a cuatro años de duración

y la sede de la Escuela se mudó al Campo Militar No. 16-A “Gral. Ignacio Allende” en Irapuato, Guanajuato, del 1.º de agosto de 1978 al 1.º de agosto de 1983 (Figura 7).



Figura 7: La Escuela de Oficiales de Sanidad Militar en el Campo Militar No. 16-A “Gral. Ignacio Allende”, Irapuato, Gto. 1.º de agosto de 1978 – 1.º de agosto de 1983. Créditos: Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar

Posteriormente, en 1993 se efectuó una revisión del plan de estudios reduciéndolo nuevamente a tres años y en 1996 se eliminaron del plan de estudios las materias correspondientes al bachillerato, puesto que a partir de ese año el bachillerato terminado fue uno de los requisitos de ingreso. Finalmente en 2007, se reestructuró el Plan de Estudios y se extendió nuevamente a cuatro años de duración cumpliendo con las exigencias curriculares para que sus egresados, al recibirse, obtuvieran, además de su patente como subtenientes de Sanidad, el título de licenciados en Salud Pública y Urgencias Médicas y nuevamente tuvo un cambio de sede, esta vez, dentro de la misma Ciudad de México a su moderno edificio actual dentro del campo militar del Centro Militar de Ciencias de la Salud CEMICSA (Figura 8), a partir del 9 de febrero de 2015.



Figura 8: Escuela Militar de Oficiales de Sanidad. Sede actual a partir del 9 de febrero de 2015. Créditos: Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar

No menos importante es mencionar que la jerarquía de sus egresados ha ido incrementándose, puesto que inicialmente en el activo sólo podían alcanzar el grado de capitán 1.º, a partir de el año de 2014, el escalafón fue abierto de manera tal que la jerarquía alcanzada por ellos en activo es hasta el grado de coronel de Sanidad, obteniendo algunos el grado de general brigadier de Sanidad para efectos de retiro.

En cuanto a su formación en estos ochenta años ha tenido una gran metamorfosis, tomando en consideración y partiendo de que en el artículo 3.º de su decreto fundacional de 1939 se establecía que: *“Los estudios en la mencionada Escuela tendrán una carácter esencialmente práctico, reduciendo la Teoría a lo estrictamente indispensable para la finalidad que persigue”* es decir, preparación prácticamente nula. Comparada con la que actualmente poseen sus alumnos al tener el bachillerato como requisito de ingreso más cuatro años de duración de estudios profesionales. Este desarrollo ha permitido que se gradúen con el nivel académico de licenciatura y el grado de subtenientes, como justo reconocimiento a su gran preparación y responsabilidades profesionales.

CONSIDERACIONES FINALES

El impulso sin precedente que recibió el Servicio de Sanidad Militar por parte del presidente Lázaro Cárdenas, fue determinante para que la medicina militar mexicana alcanzara su pleno desarrollo en la segunda mitad del siglo xx, al cambiar para siempre el paisaje urbano al poniente de la ciudad de México con la construcción del nuevo Hospital Central Militar, iniciada por el general Lázaro Cárdenas en 1936 y culminada por el general Manuel Ávila Camacho en 1942, que al momento de su inauguración fue el primer hospital vertical de la nación y el más grande y moderno de toda América Latina, con una capacidad instalada de 1,000 camas y con un sistema de atención para los miembros del ejército y sus familiares que se tomó como modelo y pronto se vio replicado en las nacientes instituciones de seguridad social de nuestro país⁸.

Además el general Cárdenas completó el proyecto de construcción de Hospital Central Militar con la creación de las escuelas de enfermería para mujeres y varones, la Escuela Militar para Enfermeras del Ejército en 1938 y la Escuela de Enfermeros Militares en 1939, con las que indudablemente robusteció significativamente la calidad de atención que recibieron a partir de entonces los militares y sus derechohabientes.

En conclusión, gracias al firme y decidido apoyo gubernamental de los generales Cárdenas y Ávila Camacho y sus administraciones, se marcó un parteaguas entre el Servicio de Sanidad Militar del México posrevolucionario inmediato, eminentemente rural y el Servicio de Sanidad Militar del México de fines de la primera mitad del siglo xx, que entró con el “pie derecho” a la etapa de modernización sanitaria y que permitió su consolidación e innegable trascendencia en la medicina nacional. Sin pasar por alto que las escuelas de enfermería militar en México nacieron en plena Segunda Guerra Mundial como producto de la misma y de los conflictos armados vividos históricamente en nuestro país, conflagraciones que evidenciaron la indispensable necesidad de contar con oficiales enfermeros y enfermeras que proveyeran de un mejor cuidado sanitario a los combatientes.

Con estos importantes antecedentes se inició la profesionalización del Oficial de Sanidad hasta alcanzar el elevado nivel académico, práctico y disciplinario que actualmente distingue a sus egresados de los cuales, como Servicio de Sanidad Militar, estamos muy orgullosos.

Reconociéndoles a sus egresados que sin su apoyo, trabajo y entrega, las labores de todos los elementos de los diferentes escalones Servicio de Sanidad, pero sobre todo del médico militar en la unidades operativas, sería sumamente difícil. Gracias a todos nuestros Oficiales de Sanidad por su profesionalismo y dedicación.

REFERENCIAS

1. **Moreno-Guzmán A.** La medicina militar en México durante el cardenismo (1934-1940). *Gac Med Mex.* 2017;153:620-625
2. **Gutiérrez SJL.** Historia del Servicio de Sanidad Militar en México. Tomo III. Ciudad de México: Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional; 1987. p. 186
3. **Gutiérrez SJL.** Historia del Servicio de Sanidad Militar en México. Tomo III. Ciudad de México: Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional; 1987. p. 195
4. **Moreno-Guzmán A.** El cuerpo Médico Militar y el Servicio Sanitario durante la Revolución Mexicana. *Rev Sanid Milit Mex* 2014; 68(6) Nov.-Dic: 325-340
5. **Gutiérrez SJL.** Historia del Servicio de Sanidad Militar en México. Tomo III. Ciudad de México: Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional; 1987. p. 208
6. **Centro Militar de Ciencias de la Salud.** Autor: Secretaría de la Defensa Nacional. Dirección General de Comunicación Social, Sección de Difusión Interna. México. 2016. p. 45
7. <https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/historia-de-la-escuela-militar-de-oficiales-de-sanidad>
8. **Sánchez NI.** El Hospital Central Militar. Gral. de Bgda. M. C. Ignacio Sánchez Neira. Director de Sanidad Militar. Edición del autor. México, 1943.

Imágenes: Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos Escuela Médico Militar